

**PALABRAS  
EN CUMPLEAÑOS  
DEL MISIONERO  
MIGUEL BERMÚDEZ  
MARÍN**



**Rev. William Soto Santiago**  
Lunes, 29 de Septiembre de 2014  
Fe Viva, Valencia, Venezuela



Notas:

**PALABRAS EN CUMPLEAÑOS  
DEL MISIONERO MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

*Rev. William Soto Santiago  
Lunes, 29 de Septiembre de 2014  
Fe Viva, Valencia, Venezuela*

Muy buenas noches para todos, es para mí una bendición grande estar nuevamente con ustedes, para estos momentos de celebración del cumpleaños de nuestro hermano, amigo y misionero Miguel Bermúdez Marín.

Solamente cumple ¿cuánto, Miguel? 83, certificado; más los otros que no le pusieron porque lo llevaron caminando, y esos años no le contaron, que fueron como tres más... como dos, o sea que serían como 85, 87 años; eso es mal contado.

Pero Miguel no tiene problemas, su mamá cuando tenía 103 años, por ahí... ¿y cuántos años vivió?... ¿Puede comenzar de nuevo?...

¿Y cuántos años vivió? [106 vivió]. O sea que Miguel es de ese tipo de madera que pasan de 100 años, o sea que todavía le queda mucho tiempo.

Los dos somos descendientes de personas longevas, que los años parece que cuando vienen, se bajan, y le pasan por encima a las personas. En mi ascendencia también hay personas que han durado más de 100 años. O sea que estamos como Josué y Caleb. Caleb le dijo a Josué, cuando tenía 80 años Caleb, 85 años como Miguel, y le dice Caleb: “Todavía yo estoy tan fuerte como cuando salí de Egipto; déjame conquistar el Monte (el Monte Hebrón).” Y lo conquistó. O sea que la edad no es la que cuenta, sino la fe.

Moisés, vean, a los 80 años fue que comenzó el ministerio profético para la liberación del pueblo; y Josué tenía también sobre unos 80 años, de seguro, cuando comenzó su ministerio sucesor de Moisés. O sea que la edad no es ningún problema. Le podemos decir a Miguel: ¡Estás 83 años declarados, certificados, más cerca de tu transformación!

Es que mientras más años cumplimos, más cerca estamos de la meta divina que es nuestra transformación, la redención del cuerpo, nuestra adopción; para lo cual hemos sido sellados con el Sello del Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, conforme a Efesios, capítulo 4, verso 30; para eso es que fuimos sellados: para y hasta el día de nuestra redención, que es el día de nuestra transformación, juntamente con la resurrección y glorificación de los que murieron.

O sea que estamos viviendo en esta Tierra por y para un Programa divino.

Así que, Miguel, todo el tiempo que falta hasta nuestra transformación, lo puedes vivir porque estás... todavía no has llegado a 100 años, para pensar que puedes partir antes de los 200 años; así que, no hay por qué preocuparse, Miguel.

Es una bendición grande vivir en este tiempo, que es el tiempo de oro, representado en el oro, porque representa la edad nuestra, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, la Edad de la Piedra Angular, la edad más gloriosa de todas las edades, adonde ha sido subida la Palabra, el Arca del Pacto, que es Cristo, ha sido colocado en el Lugar Santísimo de Su Templo, y está prometido que habrá una manifestación de Cristo, una manifestación plena en y desde el Lugar Santísimo que es la Edad de la Piedra Angular; ahí es donde se va a cumplir esa manifestación plena del Señor; y eso será cuando venga la apretura.

Algunos se asustan porque escuchan que vendrá una apretura, pero otros se regocijan porque saben que vendrá una

bendición grande de parte de Dios, que culminará con nuestra transformación y arrebatamiento al Cielo para estar con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero.

*Por lo tanto, Miguel, adelante, que Dios te bendiga y te guarde junto a Ruth y a tus niñas, y que Dios les use grandemente en Su Obra en este tiempo final, junto a hijos e hijas, en el Nombre del Señor Jesucristo, que Dios les bendiga, te bendiga, y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final, y siempre te dé la victoria. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

Para mí ha sido un privilegio grande, Miguel, estar aquí el día de tu cumpleaños. Gracias por la invitación, y dejo por aquí nuevamente a Miguel Bermúdez Marín: mi amigo personal, mi hermano, y compañero en el ministerio de este tiempo final, en el Cuerpo Místico de Cristo en la Edad de la Piedra Angular.

¡Y feliz cumpleaños para Miguel Bermúdez Marín!

**[Saludo al final]:**

...de parte de Benji y su familia fue este abrazo que le entregué a Miguel Bermúdez Marín.

Quiero también felicitar a Guillermo Rodríguez quien cumplió años en estos días, Guillermo de Argentina; Dios te bendiga, Guillermo, te use grandemente en Su Obra, te bendiga a ti, a tu familia, y a la congregación allá en Argentina. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.